

**ELEMENTOS BASICOS PARA UNA PASTORAL DE LA
INFORMATICA Y DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE LA
COMUNICACION SOCIAL**

Mons. Juan Luis Ysern de Arce, Obispo de Ancud,
Ponencia en el Encuentro Continental de la RIIAL, Brasilia,
23 Nov.- 1° Dic. 1995.

ELEMENTOS BASICOS PARA UNA PASTORAL DE LA INFORMATICA Y DE LAS NUEVAS TECNOLOGIAS DE LA COMUNICACION SOCIAL	1
INTRODUCCIÓN	3
PRINCIPIOS BÁSICOS	5
Dinámica de la Creación	5
Comunicación, libertad, comunión	7
Dinámica del Siervo de Yahvé	9
Dinámica de Pentecostés	11
LÍNEAS FUNDAMENTALES PARA UNA PASTORAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES	14
1º. Libertad.	14
2º. Comunión	14
3º. Esperanza	14
4º. Benevolencia	14
5º. Respeto	14
6º. Palabra e imagen	15
7º. La mirada de la Alianza	15
INFORMÁTICA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS	16
PARA MEDIR LOS BENEFICIOS DE LA INFORMÁTICA: <i>PERO, ¿QUÉ ES INFORMÁTICA?</i>	17
Informática y libertad	18
Informática y convivencia	19
Informática y cambio	20
Informática y desarrollo	23
Informática e imagen	25
Informática y Evangelización	27
EN RESUMEN	29

INTRODUCCIÓN

Antes de entrar en el campo de la pastoral de la informática y de las nuevas tecnologías es necesario que enmarquemos bien los principios básicos para la pastoral de las Comunicaciones Sociales. Por lo menos tendremos que hacerlo para expresar la tarea que nos corresponde según el alcance que estamos dando aquí a la Pastoral de las Comunicaciones Sociales, ya que son varias las formas de entender esa labor pastoral.

En efecto, a veces se entiende como "Pastoral de la Comunicación Social" la asistencia espiritual a los comunicadores. Otras veces se entiende como tal toda la actividad de la Iglesia para el uso de los mass media o bien para hacerla presente en ese mundo.

Aquí vamos a entender la "Pastoral de la Comunicación Social" como toda la labor que corresponde a la Iglesia para mantener su diálogo con el mundo en el campo de la Comunicación Social.

Dentro de esta labor está el observar y escuchar al mundo en actitud de discernimiento, a la luz de la fe, para descubrir el llamado de Dios desde cada situación. Pertenece igualmente a esa labor pastoral el actuar como fermento dentro de esa realidad, dando sentido a todo en dirección coherente con el sentido último y definitivo.

Con esta perspectiva y sin pretensión de referirnos a los múltiples aspectos de la Comunicación Social, vamos a referirnos a la informática y nuevas tecnologías que se están colocando al servicio de la Comunicación Social con la sola pretensión de plantear algunas indicaciones que parecen urgentes en este momento y que debemos profundizar más con el esfuerzo de todos.

Necesitamos conocer bien esas tecnologías. Conocer lo que son y las posibilidades que con ellas se ofrecen. Cuanto mayor sea ese conocimiento mejor.

Hemos iniciado ya una época con tecnologías muy especiales para la transmisión de datos y para su recuperación en el momento en el que se necesiten.

Además cada día se complementan mejor datos escritos, con sonido y con imagen. Al mismo tiempo se aumenta la facilidad de ponerse unos en contacto con Otros sin tomar en cuenta la distancia.

Son muchos los beneficios que todas estas tecnologías presentan y cada día aparecen otros nuevos. Todo esto genera muchos cambios en la convivencia y constatamos que esos

cambios se generan con mucha rapidez, además se nos anuncia que los cambios serán cada día más rápidos en el futuro.

¿Qué significa todo esto para la labor pastoral de la Iglesia?

Hemos dicho, además, que la iglesia debe hacer un discernimiento de todo ello a la luz de la fe. Solamente con esa luz podemos comprender nuestra tarea y actuar después responsablemente para entregar nuestro aporte al mundo.

Es evidente que, al referirnos aquí a la Iglesia, nos estamos refiriendo a todo el Pueblo de Dios. Pastores y Fieles, todos juntos tenemos una responsabilidad muy seria en este campo del mundo actual. Incluso aquellas personas que, sin ser creyentes, buscan el bien y son expertos en sus respectivos campos deben ser escuchados y tomados en cuenta. Su aporte es de gran valor y pueden ayudarnos muchísimo.

PRINCIPIOS BÁSICOS

Decíamos al comienzo que antes de entrar al análisis de las nuevas tecnologías en el campo de las comunicaciones sociales es necesario detenernos en los principios que nos dan la luz para hacer ese análisis. Para nosotros' como Iglesia, para nuestra labor propia, estos principios no pueden ser otros sino los que nos vienen de la revelación misma de Dios.

Estos principios son básicos no sólo para entender la tarea que nos corresponde en el campo de la comunicación, sino también para entender el camino de la realización plena de la persona humana, creada a imagen de Dios, destinada a la comunión. Por lo demás entre estas dos realidades, tarea de la Iglesia y camino de la realización plena del hombre, hay una conexión muy profunda.

Vamos a poner nuestra mirada en la acción creadora del Padre, en la acción redentora (encarnación-redención) del Hijo y en la acción santificadora (Pentecostés-Iglesia) del Espíritu Santo. Así vamos a hablar de la dinámica de la Creación, de la dinámica del Siervo de Yahvé y de la dinámica de Pentecostés.

Es posible que algunos piensen que nos hemos ido muy lejos de lo que es el campo de la informática y de las nuevas tecnologías pero no podemos tomar otros criterios (Ver. Ysern, "Criterios para una pastoral de la comunicación" en el Seminario Internacional sobre Pastoral de la Comunicación realizada por la Cruzada en Buenos Aires en Mayo de 1995).

Dinámica de la Creación

La belleza de la primera página bíblica en la que aparece Dios creando todo para regalárselo al hombre y a la mujer, a quienes hace a su imagen y semejanza, es un punto fundamental que no lo podemos perder de vista.

Todo, cada cosa de la creación, y la creación entera, está hecha como signo de comunicación. Todo es regalo que refleja el corazón de Dios que regala. A través de cada cosa Dios mismo se comunica entregándose a cada uno.

El hombre aparece como "alguien", como "sujeto". En la creación se nos presenta al hombre hecho a imagen de Dios (Gen. 1,26-27). Por una parte es creatura, y como tal depende del Creador plenamente. Pero se le da una facultad de decidir libremente. Decidir él, tal como él quiera, con el riesgo incluso de poder decir "no" a Dios. El hombre tiene facultad para "crear" sus decisiones. Son decisiones suyas. Con esto aparece el hombre no como un objeto más, sino como "sujeto" que puede dar sentido a las cosas. Tiene poder para dar sentido, el hombre aparece como ser que tiene "interioridad", esto es, dotado de capacidad de decisiones libres, capacidad con la que construye el mundo de los anhelos personales y de las opciones de él, y que sólo él conoce. Mundo interior que

siempre quedará como misterio invisible para los demás y que solamente él podrá manifestar a quien quiera.

Pero más aún, de este sujeto, Dios dice explícitamente que "no es bueno que esté solo" (Gen. 2, 18) y aparece otro ser de la misma carne (Gen. 2,21-23) con la misma dignidad, la mujer, tan "sujeto" como el hombre, con la misma capacidad de interioridad y orientados el uno al otro. Están hechos para la comunión, para la comunidad.

La humanidad se nos presenta como comunidad, y a esa comunidad se le entrega todo como regalo, con la responsabilidad de desarrollar la humanidad futura y cuidar de todo, siguiendo los caminos del bien, sin trastocar el bien por el mal, porque el día que "coman de ese árbol de la ciencia del bien y del mal" (ver Gen. 2,17) queriendo endiosarse, habrán dejado de actuar a imagen de Dios y eso será su propia destrucción y muerte.

Están hechos para la comunión. Son imagen de Dios, han de actuar según corresponde a la imagen, reflejando el actuar de Dios. Dios ha hecho todo como regalo para el ser humano. El regalo es un signo que expresa la buena voluntad, el cariño de quien regala. Lo grande del regalo es que es un signo de la decisión libre de quien regala. Es expresión de la interioridad. Signo de comunicación que revela lo que está en lo invisible del corazón. Es la revelación del misterio.

La revelación manifiesta, a través de signos y palabras, el misterio de la interioridad. Lo que importa es que esta revelación exprese realmente lo que está en la interioridad, esto es que no haya engaño, ya que el otro, o los otros, por más esfuerzos que hagan, no podrán ver el misterio, la interioridad misma, sino solamente la revelación de ella, el signo.

Quien acoge el regalo como tal, esto es, como signo de la interioridad del otro, lo que está haciendo es hacer un acto de fe en el otro. Es un acto de confianza, aceptando que no hay engaño. En definitiva ese es un acto libre porque jamás podrá tener una prueba empírica, científica, con la seguridad o la visión de la interioridad del otro. El acto fe es también obsequio. Al obsequio de la revelación se responde con el obsequio de la fe y en ese encuentro de obsequios se hace la alianza de la comunión.

Con esta dinámica hemos de acoger la creación. Y con esa misma dinámica hemos de usar la creación dando nosotros, libremente, el sentido de regalo, es decir añadiendo cada uno de nosotros nuestro aporte creador para ser de verdad cocreadores.

En definitiva la creación entera se nos presenta como signo de comunicación para la comunión. Es signo para la alianza. Es una alianza que se hace inseparable con Dios y con los demás. Quien acoge al Creador entra libremente en la misma dinámica del Creador esto es, como cocreador, haciendo todo a semejanza del Creador, como signo de comunicación. Todo para la alianza.

Es evidente que en esta actitud es imposible que haya pobres porque quien acoge a Dios se une a Dios mismo que es amor y entrega para todos los demás. Acoger la creación es hacerse cocreador añadiendo a cada cosa el acto libre y personal de la entrega de cada uno.

Con una actitud así no existe peligro de atropello a la naturaleza. No hay peligro de tocar el árbol de la ciencia del bien y del mal. Todo es armonía.

Pero cuando el hombre abusa de su libertad y en vez de ser cocreador acogiendo las cosas para hacerse regalo él mismo, las usa con egoísmo para quedarse con ellas, y no sólo rompe la alianza con el Dios que regala y con las personas para quienes debiera ser regalo, sino que al encerrarse en su egoísmo comienza por el camino de su propia destrucción, ya que en vez de usar la libertad para obsequiar, esto es para la comunión, la usa para bloquearse en su soledad. Esta es su destrucción porque, lo quiera o no lo quiera, la persona está hecha para amar, está hecha imagen de Dios que es Comunión. Dios es Amor.

No interesa aquí entrar en las formas que tenemos para apoderarnos de las cosas con una forma de propiedad que va más allá de lo que debiera ser como administración responsable para bien de todos. Pero cada vez que dejamos de usar algo en dirección a la comunión estamos arrebatando algo a los demás, algo que les pertenece según el Plan de Dios. Según lo expuesto los pobres son el reflejo del egoísmo, son los que han quedado despojados como consecuencia del egoísmo.

Comunicación, libertad, comunión

Lo dicho hasta aquí ya nos hace ver inmediatamente dos elementos fundamentales para nuestro propósito: el **individuo**, como *sujeto libre*, y la **comunión**, la alianza, como *encuentro* por la comunicación obsequiosa de cada uno.

Así la comunicación se nos presenta como el camino de la libertad para la comunión. Y, al hablar de la comunicación como camino, hemos de entender el camino en un doble aspecto. Uno en cuanto proceso que se inicia con la revelación de alguien y que termina con la fe del que cree. Y el otro en cuanto que solo quien tiene libertad puede regalar y por tanto en la medida que cada uno vaya creciendo en su libertad va dando mayor densidad a su acción obsequiosa para una mayor comunión. Es camino creciente pero mientras estemos en esta vida, nunca estará terminado. Nadie alcanza a hacer que el otro capte plenamente la interioridad suya, ni nadie llegará a captar plenamente la interioridad del otro, por sinceros y grandes que sean los esfuerzos que se hagan desde cada una de las partes. La comunicación será perfecta cuando no necesitemos recurrir a los signos de comunicación y nos veamos tal como somos, es decir cuando veamos nuestra interioridad. La comunicación ya no será por la fe sino por la visión. La comunión será plena, con

plena entrega y plena acogida, según la medida de cada uno y todo eso en las entrañas de Dios en la alianza definitiva.

Otro elemento de mucha importancia para nuestro propósito es el que corresponde al sentido de las cosas. Los recursos de la naturaleza, lo que no es persona. Todo está hecho como signo de comunicación que debe ser usado con ese sentido ya al acoger ya al entregar.

Acoger alguna cosa como signo de comunicación es acoger a la persona que con esa cosa expresa su buena voluntad hacia el otro. Es reconocer la gratuidad de quien se expresa, de modo que, al acoger el objeto, se está manifestando la acogida a la persona que con el objeto se expresa. Es dar gracias. Esto es, a la gracia de la gratuidad se une la gracia de la gratitud.

Así el hombre, al recibir la creación entera como signo de comunicación, como signo de alianza, debe libremente utilizarla en esa dirección.

Esto es, debe saber acoger al Creador, lo que lleva consigo unirse a su acción obsequiosa para todos. En definitiva tendremos que decir que dominar la creación es vivir la acción de gracias, acogiendo al Creador que se hace gracia para convertirse con El en gracia para todos.

Es evidente que el desarrollo, con esta perspectiva de las cosas, es todo un proceso de crecimiento de cada uno como persona utilizando todo según lo requiera el bien de todos.

A los dos elementos que llamábamos básicos, para la labor en el campo de la comunicación, esto es, libertad y comunión, debemos añadir estos otros dos elementos: la realidad de "camino" y el sentido del desarrollo como expresión de la fraternidad, de la comunión.

No es posible detenernos aquí en cada uno de estos cuatro grandes capítulos, pero sí vamos a señalar algunas de las indicaciones que nos parecen esenciales para entender nuestra labor.

Con relación a la libertad todos sabemos muy bien y lo comprobamos con la propia experiencia que ella nos permite dar a cada cosa que hacemos un sentido de egoísmo, o un sentido de entrega y servicio.

Si caminamos en la dirección del egoísmo vamos colocando todo y, lo que es peor, a todos, al servicio de nuestros intereses. Esto nos cierra sobre nosotros mismos y nos deja a cada uno en su soledad. Con eso uno mismo viene a ser el artífice de su propia destrucción. Estamos hechos para la comunión, para el amor auténtico, para la felicidad y no para la soledad.

Por el contrario quien libremente sabe utilizar todo al servicio del encuentro con los demás, sabiendo acoger a cada uno y entregarse a todos, va creciendo por el camino de su realización auténtica para llegar a ser quien tiene que ser, como individuo único e irrepetible.

Con relación a la comunión solamente considero conveniente expresar aquí que la única forma de realizarse es como encuentro libre y obsequioso de los individuos. Esto no sólo no destruye o elimina lo distinto sino que, en ese encuentro con la alteridad, se estimula el crecimiento

de cada identidad. En la comunidad se vive el encuentro de la identidad con la alteridad. En la comunión, dada la dimensión obsequiosa de entrega y servicio de cada uno hacia los demás, el pluralismo aparece como riqueza. La diferencia de cada uno queda al servicio de la comunión y está en contraposición a "masa", considerando ésta como conjunto de personas que son arrastradas según la corriente dominante.

Con relación a la realidad de camino se debe tener en cuenta la situación de cambio que se va produciendo en la marcha.

En el camino hacia la comunión los cambios vienen dados no sólo por las situaciones nuevas que se van presentando, sino porque además de la propia libertad se ha de tener en cuenta la novedad que produce la libertad del otro.

En la sucesión de cambios lo que importa es saber reorientarse continuamente desde cualquier nuevo lugar, manteniendo siempre el rumbo hacia la meta, la comunión en este caso.

Una nota anexa inseparablemente a la actitud del caminante es la esperanza. Quien camina hacia alguna meta es porque espera llegar a esa meta. Quien no tiene esperanza no se mueve.

Finalmente en relación al desarrollo como expresión de la fraternidad, ya hemos visto que esto supone entender la tarea de dominar la naturaleza como la labor de colocarla al servicio del crecimiento de cada persona y del encuentro de todos. Es crear la convivencia como expresión de la buena voluntad de cada uno, haciendo recto uso de los recursos todos, manteniendo el respeto y armonía con la naturaleza. Esto compromete no sólo a quienes tienen algo que ver en todo lo que se refiere a lo que llamamos planes de desarrollo o cualquier labor de las grandes empresas sino a cada persona en el uso de lo que llama "propio". La "propiedad" no desliga a nadie de la relación con los demás. Nada queda dispensado de ser utilizado como signo de comunicación en orden a la comunión. Se trata del sentido profundo de las cosas.

Es evidente que el desarrollo realizado en esta dirección no sólo es respetuoso de los recursos, evitando todo atropello al medio ambiente, sino que da lugar a una convivencia sin pobres ni violencias.

Dinámica del Siervo de Yahvé

Lo dicho sobre la dinámica de la Creación nos hace ver lo que sería el Paraíso Terrenal. Todo armonía en la fidelidad de la alianza, creciendo cada día en la comunión.

Pero sabemos muy bien que la realidad no es así. El hombre, en vez de actuar a imagen de Dios ha preferido endiosarse, haciéndose dios a su manera. Ha preferido poner las reglas del bien y del mal según su egoísmo y ha destruido no sólo la armonía del Paraíso, quedando él, con eso mismo, fuera del Paraíso, sino que él mismo ha quedado destrozado en su interior donde

experimenta la dispersión. Comprende una cosa, pero siente otra y reacciona de otra forma... y al dejarse llevar por su egoísmo queda bloqueado en sí mismo, lejos de los demás. Cada uno "va a la suya". Cada uno habla su idioma. La convivencia es la Torre de Babel. El lugar de la convivencia armoniosa se ha llenado de tensiones y ha entrado el escándalo de la violencia y de la pobreza. Dentro de este ambiente, Dios persiste en su proyecto de alianza que se hace plan de salvación. La Palabra de Dios se nos hace Imagen suya en Cristo. "El cual, siendo de condición divina, no retuvo ávidamente el ser igual a Dios, sino que se despojó de sí mismo tomando condición de Siervo, haciéndose semejante a los hombres y apareciendo en su parte como hombre; y se humilló a sí mismo, obedeciendo hasta la muerte y muerte de cruz. Por lo cual Dios le exaltó y le otorgó el Nombre que está sobre todo nombre". (Fil. 2, 6-9)

La dinámica del Siervo se nos presenta en total oposición a la seguida por el hombre, quien fijándose en sí se endiosa. Ahora es Dios quien mirando al hombre se anonada y toma la forma de Siervo, en todo igual a los hombres.

En su actitud, libremente asumida, el Siervo se nos presenta como pobre: "conocéis bien la generosidad de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, por vosotros se hizo pobre a fin de que os enriquecierais con su pobreza" (2 Cor. 8,9). Se nos presentó como "varón de dolores" y "con sus heridas hemos sido curados" (Is. 53, 3 y 5; 1 Pe. 2,24).

Dos formas tiene el Siervo de enfrentarse ante la pobreza y el sufrimiento.

Por una parte El toma libremente el lugar del pobre y del que sufre y le cambia el sentido a la pobreza y a las dolencias, de modo que, en Cristo, esa pobreza, las dolencias y la muerte misma dejan de ser expresión de fracaso y de derrota, sino que se convierten en signo de donación y entrega total. Con ello nos abre el camino para vivir la pobreza, el dolor y la muerte como donación de sí mismo, sabiendo acoger todo ello con libertad y convirtiéndolo en donación.

Por otra parte le vemos hablar con claridad y firmeza frente a los acaparadores, ambiciosos y toda clase de injusticia y atropello, al mismo tiempo que no duda en poner hasta su poder divino de hacer milagros al servicio de los que sufren o tienen hambre.

La dinámica del Siervo nos hace ver hasta qué extremos llega la actitud de entrega y comunicación de Dios y que ya se había expresado en un alto grado en la dinámica de la creación.

En Cristo todo lo vemos orientado hacia la comunión con Dios y con los hermanos. Para eso se hace pobre y varón de dolores, para eso denuncia la injusticia y el pecado, invitando al servicio y entrega, y para eso multiplica los panes y cura las enfermedades, expresando, con las obras, el cariño a cada uno de los que padecen. Al mismo tiempo, hace ver la necesidad de servir a los necesitados, de modo que, al final de los tiempos, a cada uno se le pedirá cuenta si supo amar con sus obras, si dio de comer al que tenía hambre o de beber al sediento. Si supo poner todo al servicio

de la comunión, del amor a Dios y al prójimo (cf.Mt.25,31 y ss.). Todo en Cristo es gracia, todo es regalo, todo comunicación para la comunión sin dejar a nadie debajo de la mesa.

La dinámica del Siervo nos ilumina para no dejarnos vencer por el mundo de la incomunicación, el mundo del egoísmo y de la soledad. En Cristo todo tiene salida. Ni la muerte es la última palabra.

La dinámica del Siervo se nos presenta como la expresión profunda y entrañable del amor que se entrega totalmente para reparar y restaurar con creces todo lo destrozado por el hombre.

Con su endiosamiento el hombre queda aprisionado en su egoísmo y su pecado y con esa actitud se hace opresor y despoja a los demás de los suyos. Ante eso el Siervo se presenta como pobre y sufriendo la violencia para romper las cadenas opresoras. “Para ser libres nos libró Cristo”(Gal.5,1). Libertad que ha de ser bien entendida para no dejarse arrastrar por el egoísmo sino para ponerse al servicio de los demás (cf.Gal.5,13). Su entrega hasta la muerte despoja a la muerte de su fuerza de muerte y fracaso para ser expresión plena de donación que por la resurrección adquiere su sentido pleno como pascua, como camino definitivo. La palabra de Dios se hace Imagen con la figura del Siervo cuya presencia y acción entre nosotros es Buena Noticia. Es Luz para cada persona y para Todos los Pueblos que se anuncia a los pobres y oprimidos para dar a todos la libertad - y llamando a cada uno, invitándole al seguimiento por el camino de las bienaventuranzas - para congregar a los dispersos (Jn.11,52)

El camino de la libertad se ha hecho servicio y el recorrido se ha hecho Pascua. Todo ello hace ver que la comunicación como camino para la comunión es posible y que con Cristo se ha hecho más fuerte.

Dinámica de Pentecostés

La gran realidad es que el Siervo ha resucitado y ha sido constituido Señor que nos comunica el Espíritu y el que lo acoge se hace una cosa con Cristo. Todos vienen a ser miembros de un solo Cuerpo con Cristo, cada miembro con su función propia (pluralismo) pero todo para bien del único Cuerpo (Cor. 12). Este Cuerpo es la Iglesia. Su dinámica es la unidad con y a través de la libertad de cada uno (único y distinto) con la fuerza del Espíritu. La dinámica es libremente acoger el Espíritu y libremente seguir su impulso que es entrega y servicio a todos, es mirar al otro y hablar el idioma del otro, expresando así las maravillas de Dios, que es Amor, en su idioma. Es amar a todos, preocuparse por los demás, hablando así todos los idiomas. Así se forma la comunidad creyente a la que se entra por el bautismo (cf. [Hch 2,38) y que celebra la Eucaristía, la acción de gracias. Comunidad en la que se quieren unos a otros y no hay pobres entre ellos (cf. Hch 2, 42-47).

La labor pastoral es la de la dinámica de Pentecostés anunciando las maravillas de Dios en todos los idiomas y comunicando el Espíritu con los sacramentos de la Nueva y Eterna Alianza. Todo esto presenta a la Iglesia la tarea de entregarse a la humanidad entera en la actitud de entrega y servicio de Cristo, tratando de identificarse cada día más con El y así ser con El luz que ilumina a las naciones.

La dinámica es pues entregarse a todos y por todos hasta la muerte, sin acepción de personas, invitando a vivir la comunión con Dios y con los demás, en la que todo es para todos y donde no sólo no haya peligro a despojar o atropellar a los demás, sino que el pobre y el oprimido son los que son especialmente tomados en cuenta.

Es muy importante entender bien los alcances de la labor según esta dinámica de Pentecostés y que , en definitiva es, como hemos dicho, la que corresponde a la labor de la Iglesia.

A primera vista se podría pensar que se trata únicamente de lo que afecta a la vida interior de la Iglesia, todo lo que corresponde al anuncio y labor de la comunicación del Espíritu Santo para construir la comunión de los santos. Sería un grave error

No podemos olvidar que la persona humana que existe, lo sepa o no lo sepa, lo quiera o no o lo quiera, ha sido creada para ser feliz en la comunión con Dios y con los demás. Desde lo más profundo de sus entrañas tendrá siempre una fuerza de gravedad hacia el amor auténtico, esto es, hacia el Amor, Dios mismo.

Esto tiene consecuencias muy importantes para la vida concreta de cada persona y de la sociedad incluso en aquellos lugares en los que aún desconozcan dónde está su centro de gravedad.

Todo aquello que vaya por el camino del atropello a los demás o por el camino del egoísmo y soledad, resultará opuesto al camino de la realización auténtico de cada uno. Aunque eso que brilla puede tener algún aparente valor, no dejará de ser un falso espejismo, por fuerte que sea su fuerza deslumbradora.

Es verdad que la comunidad humana, por grandes que sean los esfuerzos de cada uno de sus miembros y de toda ella en su conjunto, jamás podrá comunicar el Espíritu Santo, por lo que nunca podrá, por sí sola, construir la Comunión de los Santos, pero sí puede organizarse esa comunidad de modo que no sólo se rechacen los atropellos de unos hacia los otros sino que, más aún, se busque el encuentro y apertura de cada uno hacia los demás en actitud fraterna y solidaria.

La Iglesia, al conocer el sentido último de la persona humana y de su vida y al tener la tarea de anunciar y comenzar a construir la convivencia según ello por todas partes viene a ser fermento del mundo y va afirmando a la misma persona en el sentido profundo de su dignidad y ayudando cada día a la actividad de la sociedad humana en dirección a la convivencia fraterna y solidaria.

Según esto la labor de la Iglesia no es solamente su vida al interior de sí misma, sino también acompañar a la humanidad en su caminar aportando su ayuda para que ese camino se realice en dirección humanizadora. Es necesario evitar lo que destruye a la persona y su convivencia.

Ahora, teniendo bien presente que lo que hemos dicho sobre la dinámica de Pentecostés es crecer en la identificación con Cristo, para actuar con El y como El que en su actitud de Siervo repara sobradamente el destrozo causado por el hombre, podemos ya expresar algunas líneas fundamentales para orientar la pastoral de las Comunicaciones Sociales. Por tanto, la dinámica de Pentecostés nos une a la dinámica del Siervo que, a su vez, refuerza la dinámica de la Creación.

LÍNEAS FUNDAMENTALES PARA UNA PASTORAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

1º. Libertad.

Se ha de formar y fortalecer la libertad siguiendo la dirección del despojamiento (la kénosis) y de la obediencia del Siervo. La kénosis, para nosotros que somos criaturas, no es el despojarnos de la condición de Dios, sino aceptar libremente que somos criaturas y que, como tales, el sentido profundo de nuestro ser y existir está en el Creador, aceptando que su plan sobre nosotros es superior que nuestro propio plan y acogerlo libremente en actitud de obediencia, es la posibilidad de nuestra auténtica y plena realización.

2º. Comunión

Que el encuentro con los demás en la comunión verdadera se hace posible no por el camino de la imposición o atropello, sino por el camino de la donación y acogida, poniéndose en el lugar del otro, queriéndole de verdad, (hablando su idioma) y haciéndole participe de lo propio.

3º. Esperanza

Que el sentido de camino en Cristo se hace Pascua y todo se llena de esperanza. Desde cualquier situación se puede caminar. Nada hay sin remedio, ni la muerte.

4º. Benevolencia

Todo debe ser signo de comunicación que expresa la buena voluntad de cada uno hacia los demás.

Desde la situación del desorden causado por el pecado y egoísmo del hombre, se requiere para ello colocarse con Cristo en la actitud del Siervo pobre y sufriente, esto implica que el verdadero desarrollo no puede marginar a los pobres y se ha de caminar con ellos. Así en la realidad de egoísmo la austeridad aparece inseparable del desarrollo auténtico en el que se mira al hombre, teniendo presente el crecimiento de cada uno como persona en convivencia armoniosa con todos.

5º. Respeto

La convivencia fraterna no implica imponer una cultura sino "hablar todos los idiomas", esto es respetar a cada persona y a cada grupo humano.

6°. Palabra e imagen

La Imagen se presenta hoy día con una fuerza especial y se habla de la cultura de la imagen. A veces esta cultura se la presenta en contraposición con la cultura de la palabra. Pero aunque es cierto que la cultura de la imagen tiene una secuencia que no es la racional y discursiva, sino por evocación y sentimientos no por eso hay que poner una cultura en contra de la otra. En lo que hemos visto arriba, la Palabra de Dios se ha hecho su Imagen en Cristo, tomando la forma de Siervo. La Palabra y la Imagen nos presentan y hacen visible al mismo Padre que está en los cielos.

7°. La mirada de la Alianza

La Nueva y Eterna Alianza que el Padre nos ha hecho posible por Cristo con su muerte y resurrección y dándonos el Espíritu Santo, que nos hace una sola cosa con Cristo y que nos coloca en las entrañas de la Santísima Trinidad, se nos convierte en la mirada clave para discernir la labor que nos corresponde realizar, ya al interior de la Iglesia ya para servir al hombre, tanto a cada persona individual, como a la humanidad entera como sociedad o familia humana en su historia y peregrinación.

INFORMÁTICA Y NUEVAS TECNOLOGÍAS

Vamos ya al campo de la comunicación social y más concretamente al terreno de la informática y de las nuevas tecnologías.

Podemos entrar en este tema estudiando el aprovechamiento de las posibilidades que ofrecen estas tecnologías para la mejor realización de las diversas actividades de nuestra labor. No voy a entrar en esto. Es mucho lo que hay que decir, pero en eso estamos ya, y estamos convencidos del valioso aporte que puede significar para nuestra marcha.

No obstante no podemos quedar satisfechos, simplemente, con el aprovechamiento de las enormes posibilidades para facilitar nuestra labor. La Pastoral en el campo de la informática y de las nuevas tecnologías de la comunicación social va mucho más allá.

Como una especie de esbozo general del tema quiero hacer algunos planteamientos como quien pretende abrir brecha para posteriores reflexiones y diálogos que nos permitan encontrar el camino a seguir.

En primer lugar no es ningún misterio decir que estamos en una situación de desconcierto. Es la sociedad entera la que se encuentra sin hacer un debate serio y profundo del tema. No podemos pretender que nosotros, los miembros de la Iglesia, tengamos claras las cosas para la pastoral de las comunicaciones, cuando nadie tiene claro el fenómeno que se está produciendo en la sociedad.

La actitud normal es la del pragmatismo sin hacer un mayor análisis. Es una postura que puede ser peligrosa, si no se alcanza a realizar un serio discernimiento con el fin de seleccionar lo que realmente sirva para el bien de la persona y de la convivencia.

Quizá pueda ser ésta una primera labor de la Pastoral de la informática: ayudar a promover debates a todo nivel en la sociedad y entregar los aportes que correspondan en el debate para buscar y afirmar los caminos que sean humanizadores.

Si tenemos ante la vista lo planteado en la parte referente a los principios que nos dan la clave para el sentido del hombre y de su actividad, hemos de partir afirmando que todo debe tener sentido humano y humanizador en orden a la realización de cada persona en comunidad auténtica con los demás. La comunicación debe ser comprendida como camino hacia la comunión y esta comunicación debe ser creciente.

PARA MEDIR LOS BENEFICIOS DE LA INFORMÁTICA:

Pero, ¿Qué es informática?

Vamos a comenzar el tema de la informática con algunas generalidades que pueden ayudarnos a situarnos mejor.

En 1965, se comenzó a utilizar el término "informática" en Francia (informatique) refiriéndose a las ciencias y a las técnicas para recoger datos y para su procesamiento con el fin de facilitar la toma de decisiones.

Normalmente se entiende como informática, atendiendo a un punto de vista técnico, todo lo que se refiere a la aplicación de los ordenadores.

Los ordenadores tienen una enorme capacidad para mantener (memoria) y procesar los datos. Todos estamos admirados de esto y todos constatamos la rápida invasión de los ordenadores en la vida y labor de cada lugar por todas partes.

Todos sabemos además que la invasión sigue y en forma vertiginosamente acelerada y que, además, con incorporación de nuevos elementos cada día. La incorporación del teléfono, dando posibilidades a las redes y con ello a una cantidad enorme de mayores posibilidades es algo que ya estamos experimentando. La incorporación del sonido, de la imagen, la interacción...

Todo ello, según lo comprobamos cada día, es muy rápidamente asumido, ocasionando, además, cambios muy veloces en nuestra convivencia.

No vamos a entrar ahora en un recuento de estas tecnologías, pero si queremos fijarnos en el fenómeno que se está produciendo analizando sobre la base de los principios señalados en orden a la búsqueda de caminos para la labor pastoral.

Al referirnos a la informática y siguiendo los referidos planteamientos de principios, tendremos que analizarla con relación:

1. A la libertad. El crecimiento de cada uno como sujeto libre, protagonista responsable de su camino.
2. A la convivencia. La informática como servicio al encuentro con los demás en los diversos niveles, familiar, laboral, vecinal, nacional, humanidad entera. El servicio para unir lo diferente. La situación frente a las diversas culturas estimulando o no su desarrollo en el diálogo.
3. Al cambio. La vida es crecimiento y esto supone cambios, pero pueden producirse cambios que signifiquen destrucción, pérdida de identidad cultural.

4. Al desarrollo. Se trata del servicio al encuentro armónico de todos, utilizando los recursos todos en esta dirección, ayudando y estimulando al crecimiento de cada persona y de cada grupo humano para su aporte y su participación en la mesa común.
5. Nuevas Tecnologías e Imagen. Se necesita clarificar por dónde va lo que se está llamando "cultura de la imagen" para ver los caminos que ayuden al crecimiento de la persona.
6. Las Nuevas Tecnologías y la Evangelización.

El tema es de extraordinaria importancia y de enorme urgencia. Se trata de una realidad con repercusión, en crecimiento acelerado, en el ámbito social, cultural, educacional y otros varios (psicológico, ético, etc.).

Informática y libertad

Aunque pueda parecerle extraño a alguno el hecho de plantearnos tal tema de "informática y libertad", no obstante es un tema absolutamente necesario.

Necesitamos saber si la actividad de la informática tiene algo que ver con la libertad, y si es así, necesitamos saber si es una influencia positiva o negativa, o qué aspectos son positivos y cuáles negativos con relación a la vida y crecimiento de cada uno como persona .

Sin duda hay aspectos que, por lo menos a primera vista, son estimulantes de la libertad. Los pasos a seguir en el uso del ordenador ofrecen permanentemente una gama de posibilidades frente a las cuales es necesario tomar alguna opción. No se puede permanecer en postura pasiva. Saber tomar las opciones adecuadas es siempre algo muy importante.

Los programas concebidos para la labor educativa y, de un modo especial, los programas de juegos ponen de manifiesto esa necesidad de optar según las decisiones adecuadas. En los juegos, al mismo tiempo, se estimula la rapidez para tomar decisiones.

Pero, ¿es todo positivo?, ¿no hay ningún peligro?. No parece tan fácil responder a esto. Por lo menos en lo que se refiere a su real dimensión.

Se escuchan algunas voces de alarma advirtiendo sobre ciertos peligros de adicción, particularmente en los niños. Desconozco si hay estudios sobre esto. ¿Se trata de un peligro para todos?, ¿es peligro sólo para determinadas personas con ciertas características psicológicas?... Todo eso debe ser responsablemente estudiado y, si ya está estudiado, debe ser conocido para tomar las medidas del caso.

Lo que va creando adicción va eliminando o destruyendo la libertad. Ya hemos visto que esto deja a la persona sin la posibilidad de obsequiar. Por tanto, según lo dicho, deja a la persona sin la posibilidad de comunicación y, en consecuencia sin una dimensión fundamental para crecer

como persona. En la misma medida que se limita la libertad, queda limitada la posibilidad del desarrollo como persona.

Pero aún es necesario examinar otro aspecto. El uso del ordenador sigue una lógica interna. La programación está hecha de acuerdo a una racionalidad. Ahora bien, esta racionalidad que se va usando cada día para más ámbitos de la vida, a medida que la informática los va invadiendo, termina asumiéndose como norma general que nadie cuestiona y como dinámica de la vida.

Esto planteado viene la pregunta: ¿hasta dónde entra la dinámica de los ideales en el campo de los ordenadores?. ¿Hay estímulo de libertad en dirección a los valores humanos?. ¿Hay peligro a que una dinámica materialista deje sin espacio a una idealista? Esto sería un daño muy grave para las personas que quedasen limitadas al uso de esa dinámica solamente.

Informática y convivencia

Entendemos aquí por convivencia a la comunidad humana entendida no simplemente como sociedad jurídica sino como encuentro de personas que, de algún modo, tienen una vida común. Es la comunidad que construye su proyecto de vida con el diálogo y aporte de sus miembros y así, con todos, trata de llevarlo a la práctica. Es la comunidad que se construye sobre la base de buena voluntad de sus miembros. Es la actitud obsequiosa siempre necesaria para alcanzar el grado de comunión requerido según la naturaleza de la comunidad de la que se forma parte: matrimonial, familiar, vecinal, laboral, ciudadana, etc.

Ya hemos hablado de la relación profunda entre libertad y comunión para saber unir en la comunidad la identidad con la alteridad.

La informática nos da muchas posibilidades de obtener con la información que se necesite y de procesarla con prontitud. Cada persona es quien coloca la intención de las acciones que realiza. Por tanto, quien maneja el ordenador y todas sus posibilidades para servir a los demás, puede hacer maravillas para bien de todos. Si la "información" es considerada como "poder" y ese "poder" se coloca al servicio de la comunidad se ve muy claro el alto beneficio que puede resultar para la comunidad.

Personalmente estoy convencido de esta posibilidad y creo que hay que agotar todos los esfuerzos que se requieran, por grandes que sean, para ampliar al máximo ese uso de la informática. Además me parece muy urgente.

Las redes de informática hacen posible el encuentro entre personas y familias, aunque las distancias sean muy grandes. Todo eso puede ser muy humanizador. Puede ser estimulador de disponibilidad para los demás.

Pero, por otra parte, también sabemos que el gran potencial de posibilidades que ofrece la informática se está utilizando en una proporción altísima si se compara con relación a los usos sociales, para la concentración del poder en las manos de los poderosos.

Por una parte esto produce distancias muy grandes entre unos y otros y por otra parte van quedando personas sin actividad y sin instancias o posibilidades de una participación que interese a los demás. Los miembros de la sociedad mas bien se afirman como individuos independientes, que luchan por alguna cuota de poder y no tanto se preocupan de la construcción de la convivencia.

Es cierto que esto no es debido a los ordenadores. Se trata de una actitud y una mentalidad muy anterior a los ordenadores. En cierto modo, podemos decir que viene desde Adán. Pero lo que hemos de tener presente aquí es que el gran poder de los ordenadores, usado con esa mentalidad, hace aumentar inmensamente su fuerza.

Es necesario tener esto presente para la reflexión en el sentido de analizar hasta qué punto la lógica interna de los programas de los ordenadores lleva consigo una lógica disociadora implícitamente. No es lo mismo una lógica de individualismo competitivo que una lógica de individuo para la solidaridad. Ya hemos hablado de la diferencia de la libertad para el egoísmo y de la libertad para la comunión.

Aunque hemos dicho que el problema está en la mentalidad con la que ha sido hecho el ordenador y toda la estructuración de la informática, no se puede prescindir del cuidado hacia el ordenador mismo. Por muchas y grandes que sean las cosas que alguien pueda decir sobre los átomos para la paz, habrá que tener mucho cuidado si lo que se coloca sobre las manos es una bomba atómica.

Informática y cambio

Es necesario reflexionar también en la realidad del cambio que se está produciendo, su ámbito, su dimensión, su velocidad...

Aunque no es la informática la única causante de los cambios sabemos que es mucha su influencia en ellos. La informática da gran facilidad para contar rápidamente con los datos que se necesitan y da también mucha facilidad para procesar rápidamente esos datos. Todo esto hace posible que se puedan tomar decisiones a gran velocidad.

También las máquinas y fábricas que deben ejecutar las decisiones se van articulando más con los ordenadores. De este modo la ejecución se hace más rápidamente y de modo más sofisticado y preciso y además en cantidad muchísimo mayor. En menos tiempo se produce mucho más y de mucha mejor calidad.

Esta facilidad para tomar rápidamente decisiones y para que rápidamente sean llevadas a la práctica, permite también que rápidamente se vea la reacción de la sociedad frente a tales productos. Lo que se considera que no tiene demanda suficiente se retira de inmediato y lo que tiene demanda se multiplica a gran velocidad.

Con esto la sociedad se ve invadida de un día para otro de aquello que tiene "aceptación social" en el sentido de la magnitud de consumo. No importa qué cosa estimula ese consumo y qué cosas se estimulan con tal consumo. Esto como es evidente produce también gran velocidad de cambios en la vida de la sociedad según la invasión de lo que le llega.

El hecho es que la informática no sólo facilita la enorme rapidez en el proceso de decisión y su ejecución sino que influye enormemente en la velocidad de cambios sociales.

Pero sabemos todos que la informática no sólo entra como elemento infaltable hoy día para dinamizar con gran velocidad los procesos de producción y consumo según el mercado, sino que entra también y con mucha fuerza en el campo bélico, la producción de armas y la guerra misma.

No es necesario ir presentando cada campo en el que está influyendo la informática. Simplemente, podemos decir, ha entrado en la vida. Lo invade todo, ayudando a tomar decisiones en forma rápida y acertada según el objetivo propuesto.

Quiero advertir un aspecto más, antes de pasar adelante. Es el de las reglas de juego para la información de datos importantes para la toma de decisiones.

Sabemos que los datos que se necesitan para publicidad se difunden con determinadas tablas que señalan el valor de la publicidad según la hora en que se difunden, según el espacio en el que va inserto etc. Una casa comercial que quiera publicitar su producto pagará más cuanto más difusión le garantizan.

Por el contrario los datos necesarios para la toma de decisiones importantes tienen una regla distinta, de modo que cuanto más secreto le garantizan más tendrá que pagar a quienes se dedican a recoger esos datos. Sabemos que los precios son siderales y sabemos que las decisiones que se toman a este nivel de datos tienen una influencia enorme sobre la marcha de los acontecimientos.

Muchos están muy preocupados, con toda razón además, por los aspectos negativos de la publicidad en la televisión. Pero todo eso es realmente insignificante con relación a los efectos que produce el manejo de este otro tipo de comunicación, que queda oculto a los ojos de todos, pero que en realidad no es más que la cara oculta de la misma luna.

Ahora bien, si queremos pensar en el campo de la pastoral de la informática, no podemos cerrar los ojos a esta realidad por el hecho de quedar oculta para la sociedad. Es precisamente el lugar donde se están tomando grandes decisiones, es donde se está influyendo fuertemente en la gran velocidad de los cambios y donde se está dando una orientación al servicio de determinados

intereses. Lamentablemente no podemos hacer aquí otra cosa más que plantear los enunciados. No podemos detenernos.

En este apartado sólo queremos fijarnos en lo que se refiere a los cambios y su velocidad, no tanto a la dirección o sentido de esos cambios. Esto lo veremos al referirnos al desarrollo.

Hay personas que se oponen a lo que es cambio, pero esto no tiene base para lo que es vida. La vida implica crecimiento y el crecimiento es cambio. Pero tampoco basta esta afirmación para defender cualquier cambio. Hay cosas que son vitales y no deben cambiar. La identidad de cada uno como sujeto debe mantenerse y afirmarse más cada día, creciendo como persona libre.

Identidad de cada uno y cambio. Identidad cultural y cambios en la convivencia. Son temas que hoy día son estudiados desde diversos ángulos y ciencias. Todo eso debe tenerse presente a la hora de reflexionar sobre la actitud que debe tomarse frente a lo que afecta en los cambios y a la velocidad .

Pero me parece que aquí estamos frente a otro tema que viene a ser nuevo en nuestra realidad. El de la velocidad de los cambios y sobre el que hay mucho que investigar. No podemos decir cosas sin investigar. Cuando se inventó la locomotora y se hablaba de llegar a velocidades de 30 kms. por hora se pensaba que eso no lo podría soportar el cuerpo humano.

¿Qué velocidad de cambios puede considerarse, hoy por hoy, "soportable" humanamente?. ¿El problema es psicológico o es cultural? etc. etc. Son preguntas que tienen necesidad de respuesta para saber como actuar.

Hoy nos encontramos en actitud de desconcierto. Algunos investigadores ya han planteado voces de alarma sobre la velocidad de los cambios. Ya se ha hecho notar un crecimiento de "integrismos", "fundamentalismos", "fascismo" etc. como reacción a esa velocidad de cambios que llega a dejar a la persona humana sin una base sólida para apoyarse en sus decisiones. Se trata de personas que, al quedar sin base para actuar como sujetos, se refugian en planteamientos integristas.

Por otra parte, los psicólogos plantean que es en los primeros años de vida de cada persona cuando se internaliza la figura del padre y de la madre que de algún modo tomará como modelo a seguir cuando tenga que actuar como padre o madre.

Si esto es así, tememos que los padres de hoy están formados según el modo de vida de ayer, debiendo actuar en una situación que ha cambiado enormemente y están formando hoy a sus hijos sus hijos para un mañana cuya diferencia con hoy será inmensamente mayor que la diferencia entre ayer y hoy.

¿Cuál es la velocidad de cambios que puede "soportar" la persona y la sociedad para que no sólo no haya daños sino que sea un proceso humanizador?. ¿Se deben medir por generaciones?

¿Se trata de una dificultad psicológico-cultural por no haber sido preparados para una vida en continuo cambio? Puede ser. Es posible que la sociedad esté más acostumbrada a una realidad estática, con un ritmo de vida de ciclo rural que se repite cada año. Sin duda la era industrial fue cambiando esa postura estática a otro ritmo más dinámico que siempre ocasionó choque en cada lugar al que llegaba la industrialización y que ahora, al llegar la informática, se producen nuevos choques por la aceleración de los cambios.

¿Se trata simplemente del desconcierto que se produce al encontrarnos en una situación para lo que no estábamos preparados? Es decir, la época industrial nos puso en un ritmo de cambios que, según parece, asimilábamos pero no estábamos preparados para vivir permanentemente en cambios. Sin duda este es otro dinamismo ¿qué tenemos que hacer para entrar en ese ritmo sin deterioro humano? ¿Cómo se hace para que ese ritmo sea humanizador?

Considero que es urgentísimo el desarrollo del sentido crítico para discernir continuamente cualquier situación nueva teniendo siempre como referente una base firme y sólida como clave de la persona humana, que para nosotros, los cristianos, no puede ser otra sino Cristo mismo.

Quizá la sociedad entera está organizada según normas fijas propias de realidades estáticas: "En esta situación hay que actuar sí". Pero lo que pasa ahora es que esa situación es nueva cada día. Esto hace que cada uno necesite tener agilidad para orientarse desde esa nueva situación.

Tenemos que estudiar si la velocidad de cambios deja a la persona como masa amorfa, a merced de la corriente, o en qué medida la lleva a reaccionar con integrismos o de otra forma no humanizadora. Es necesario que cada uno pueda crecer como persona libre y responsable.

Estoy tan desconcertado como los demás. No digo que se tengan que desterrar los ordenadores, pero quizá tengamos que colocar los ordenadores a enfrentar el problema con nosotros para ayudarnos a entrar en esa velocidad. ¿Es posible eso?

Informática y desarrollo

Para nosotros no basta el crecimiento en la producción y aumento en las ganancias para que podamos hablar de un auténtico desarrollo. Es necesario que ese desarrollo involucre el crecimiento de cada uno como persona y su solidaridad con los demás lo que, a su vez, requiere un respeto al medio ambiente sabiendo utilizar los recursos como corresponde.

Pero no vamos a entrar aquí en el tema del desarrollo sino en el de su relación con la informática o, dicho de otra manera, la influencia de la informática en el desarrollo.

Ya hemos hecho dos alusiones anteriormente que tienen relación con el tema. Una fue al hablar de la velocidad acelerada de los cambios y la otra fue al hablar del poder que da la

informática al servicio de Iris poderosos. La dinámica a la que nos hemos referido como cara oculta de la misma luna de la producción y consumo.

Hemos hablado de la acelerada velocidad de los cambios, pero ¿en qué dirección? ¿cuál es el sentido de los cambios?

La verdad es que conocemos usos de la informática que hacen concebir una gran esperanza para cambios en dirección humanizadora. Esto afecta ciertamente al desarrollo.

Pero la realidad que estamos palpando es la de un crecimiento acelerado con la concentración de poder económico en manos de un pequeño sector. Con frecuencia, y con fuerza, el Santo Padre ha llamado la atención sobre este hecho.

Se habla de grandes avances en el desarrollo. Pero inmediatamente hay que preguntar ¿desarrollo de que? y ¿a beneficio de quienes? Conocemos también cómo son las respuestas y nos resistimos a llamar a eso desarrollo. Pero tenemos que aceptar que se trata de una visión que se impone con fuerza y que tiene muchos espejismos que producen sus encantamientos.

El tema es muy largo y más o menos conocido, incluso, en cierto modo, en su relación con la informática por la fuerza y por la velocidad que imprime a ese desarrollo.

Independientemente de los planteamientos que se puedan hacer para colocar la informática al servicio de un desarrollo auténtico, solidario con los pobres y respetuoso de las culturas y del medio ambiente, que es algo que hay que apoyar sin demora, quiero referirme a otro aspecto: el reemplazo del hombre por las tecnologías.

La informática, las fábricas comandadas por ordenadores etc. va dejando personas al margen. El trabajo, concebido como actividad humana para la producción va disminuyendo.

Todavía estamos en una etapa en la que se pueden plantear políticas orientadas a producir "fuentes de trabajo" que requieran "mano de obra" y mantener, e incluso aumentar, el número de personas ocupadas en actividades laborales

Pero ¿qué es eso?. ¿Se trata de un correctivo social que se contrapone a la dirección a la que apuntan la informática y las nuevas tecnologías? ¿Se mantendrá eso mucho tiempo?. ¿No habrá que reflexionar para buscar caminos en orden a desligar la subsistencia de la actividad Laboral?

Parece que más pronto o más tarde tendremos que enfrentar la realidad del aumento creciente de personas que irán quedando sin trabajo y que no podrán encontrar otro empleo porque las máquinas y robots lo hacen mejor.

Es verdad que, aunque la informática haya contribuido a la creación del problema o, por lo menos a su llegada en forma más acelerada, no parece adecuado pensar que esto se tiene que resolver con la informática simplemente aunque, a primera vista, aparece que algo o mucho tiene que participar la informática en el camino de búsqueda de soluciones, ¿quizá desacelerando el

ritmo de su intervención en la producción?, ¿quizá acelerando el modelo de desarrollo solidario? ¿interviniendo en la búsqueda de economías alternativas a la macroeconomía? etc. etc.

Sin duda lo primero que se ha de hacer es estudiar el problema que se ve venir. Esto parece muy urgente y no sería prudente esperar a que se desencadene. Se tiene que ver qué tal de sólida es la base de lo que estamos planteado ¿es temor fundado o es un fantasma sin base real? ¿hasta dónde llega su real magnitud? ¿a qué velocidad se ve venir? etc. etc.

Es difícil aquí saber qué papel corresponde a la informática, porque el tema es complejísimo y todos estamos desconcertados. De momento, pienso que si hablamos de la "pastoral de la informática" diríamos que su obligación sería recoger datos y procesarlos para ayudar a hacer un buen diagnóstico. Igualmente todo lo que pueda hacer en dirección del desarrollo solidario parece algo urgentísimo.

No cabe la menor duda que se van a tener que replantear muchos temas. ¿Se podrá hablar de empresa "privada" si los recursos que procesan tienen un sentido universal?. ¿Se tendrá que considerar "desarrollo" a lo que resulte de la promoción de la "iniciativa privada"? ¿No será la solidaridad alguna nota fundamental del desarrollo necesariamente para que este pueda ser éticamente aceptable?

Ojalá la informática pueda ayudarnos a ver lo que viene y a prepararnos. No parece adecuado que la informática esté acelerando el ritmo de lo que llamamos "desarrollo" y que nos lleve a problemas para los que no estamos preparados. De lo contrario parece que vamos a entrar en situaciones muy complicadas: ¿Qué significa el crecimiento de bandas juveniles para asaltar y robar?. ¿Qué implicaciones hay de esa situación con el crecimiento de campesinos cosechadores de plantas para la droga?, ¿con el crecimiento de los narcotraficantes? Preguntas de muy difícil respuesta por la complejidad de implicaciones pero que hay que estudiar con mucha seriedad. Sabemos que los ordenadores han ayudado muchísimo al estudio de temas complejísimos.

En fin, ojalá que sepamos utilizar los ordenadores para "poner orden" en el mundo "desarrollado".

Informática e imagen

No es ninguna novedad hablar de la incorporación de la imagen y de la televisión a la informática. Sabemos que esto ya es un hecho y según parece se va a producir una invasión rapidísima de esta tecnología. No quiero entrar aquí en los temas técnicos referentes al cable, fibra óptica, satélite y sus diversas consecuencias sociales con los diversos planteamientos éticos aunque sean aspectos que no pueden quedar fuera de la labor pastoral.

Ya hace tiempo que se viene planteando el tema de la "cultura de la imagen" como algo que necesita ser estudiado.

Ciertamente la "cultura de la imagen" tiene una dinámica diversa, a la que en contraposición se plantea como "cultura de la palabra". Pero hay que tener cuidado para no separar demasiado una cultura de la otra, pensando que hasta ahora hemos tenido una cultura de la palabra y que ahora se impone la cultura de la imagen. También sería equivocación pensar que lo que se expresa con palabras no entra en la cultura de la imagen.

En realidad las dos cosas han estado siempre juntas, palabra e imagen, complementándose mutuamente. Incluso en el Antiguo Testamento, cuando se rechazan las imágenes, se presenta al hombre como imagen de Dios. La catequesis desde los comienzos aparece acompañada de figuras e imágenes. Pero, además, las narraciones, las parábolas etc. que aparecen expresadas con palabras no hacen otra cosa que presentar imágenes.

No obstante, a pesar de lo dicho, es cierto que cada día se hace más fuerte una forma discursiva que no es la del proceso lógico de las ideas, pasando de unas a otras por las razones que se utilizan para cada paso. Hoy día vemos que en esa "cultura de la imagen" se mantiene una secuencia por evocaciones y por sentimientos. Hay otra racionalidad en el discurso.

Se ha planteado en diversos lugares la necesidad urgente de estudiar esta "cultura de la imagen". Es algo muy importante y urgente en el campo de la comunicación social, pero, al igual que los temas anteriores, solamente podemos enunciarlos. Es imposible entrar en él.

Al enunciar este tema, con ocasión de la "pastoral de la informática", solamente pretendemos poner ante la vista otro aspecto muy importante para los comportamientos humanos y que por el mismo hecho de la incorporación de la imagen a la informática adquiere dimensiones nuevas que no se pueden dejar de lado.

Sabemos que hay aplicaciones muy positivas para la labor educacional y para la información, pero también sabemos que hay aplicaciones, que ya han comenzado a funcionar con fuerza, en el campo de la pornografía en forma casi increíble.

La labor a realizar dentro de la educación es enorme. No se trata solamente de ver los nuevos métodos que se pueden utilizar según las posibilidades que ofrece la informática, sino que además se hace imprescindible adquirir la capacidad crítica para los discernimientos que continuamente habrá que realizar en la nueva cultura de continuos cambios y poder seleccionar los auténticos valores para seguir hacia adelante, no sólo sin deterioro sino creciendo.

Informática y Evangelización

Cuando se habla de la evangelización, unas veces se hace referencia a la evangelización implícita y otra a la evangelización explícita. La primera es en definitiva el testimonio de quien con sus obras hace ver el amor salvador de Dios en medio de la realidad del mundo y la segunda lleva consigo el anuncio explícito del Evangelio. Es evidente que una y otra están íntimamente relacionadas. Las obras solamente sin el anuncio explícito pueden ser interpretadas de diversas formas. Y las palabras sin las obras que den testimonio, pueden ser consideradas como palabras vacías.

Hemos visto que con la informática se pueden hacer cosas maravillosas al servicio de la persona humana y de la convivencia. Hacer esto para hacer ver que nos queremos, porque somos hermanos es hacer ver que creemos que somos hijos del Padre que está en los cielos.

Agotar los esfuerzos por ayudar a que la informática esté al servicio de los pobres y de la convivencia solidaria y, con ello, podrá hacerse entender que cuando decimos al Señor: "el pan nuestro de cada día dánoslo hoy" es porque creemos de verdad que Dios ha hecho las cosas para todos. El "pan" es todo lo que Dios ha hecho para que vivamos. El "pan" es "nuestro" es de todos y le pedimos su ayuda para, que con nuestra labor, hagamos ver que tenemos el corazón unido al del Señor y que sabemos querer a todos, reflejando el amor del Señor .

Entre los recursos que "hoy" tenemos, esto es, gran parte del "pan" que está hoy en manos de la época actual en que nos toca vivir, está la informática.

Pero además sabemos que el mal uso de la informática está dejando muchos heridos al lado del camino y muchos hambrientos y desnudos y según los tratemos vamos a escuchar aquello:

"Venid, benditos de mi Padre, porque tuve hambre, etc o bien "Id, malditos...etc. (cf. Mt. 25, 31 y ss).

Hacer todo lo posible para que la informática no contribuya a aumentar la brecha entre ricos y pobres, que no haga más aplastantes los atropellos culturales, que no despoje a la sociedad de los valores humanos y de toda ética, etc forma parte de lo que estamos llamando "pastoral de la informática". Es un trabajo enorme el de estudiar todas las formas posibles para poner la informática al servicio de los valores y también una labor enorme en el campo educacional para que se capacite a las generaciones de alumnos para no absolutizar la racionalidad materialista.

Todo esto tiene que ir unido al anuncio explícito del Señor. En actitud contemplativa tenemos que descubrir la presencia del Señor en la informática. No olvidemos que todo lo positivo, esto es, todo lo bueno, lo verdadero y bello viene de Dios y hacia Dios esta orientado. Tenemos que descubrir toda lo positivo que hay en la informática, que es mucho, y anunciar al Señor.

Cierto que tenemos que interiorizarnos en lo que es la cultura de cada lugar para no atropellar a nadie por el hecho de tener medios muy poderosos. Pero saber entrar en diálogo con todos desde la fuerza de la informática es ya parte de la pastoral de la informática.

Tenemos que dar gracias a Dios por esas poderosísimas obras de la tecnología que ha colocado en manos de nuestra época. Con ellas podemos anunciar con más fuerza las maravillas del Señor por todas partes.

EN RESUMEN

Con los principios señalados en la primera parte, aplicados al campo de la informática, podemos descubrir algunas orientaciones para la labor de la Iglesia en esta materia y que en forma genérica llamamos “pastoral de la informática”

Esto nos plantea, además de todo lo que signifique la atención pastoral especial a las personas involucradas en situaciones especiales, la urgente necesidad de desarrollar diversos esfuerzos específicos.

Es necesario que la informática ayude al desarrollo de la auténtica libertad de los individuos para que puedan crecer como personas, con toda su dignidad, hacia su plena realización.

Es necesario que la informática ayude para el servicio libre de cada uno en orden a la comunión. La austeridad que se requiera para la solidaridad no puede ser entendida como una actitud "extra" para quienes les agrade eso. Es urgente que la exigencia ética pase a ser actitud cultural asumida por todos.

Es urgente procurar, con la colaboración de toda persona de buena voluntad procesos de reflexión, o apoyarlos donde ya se hayan iniciado en orden a estudiar con precisión tanto los auténticos aportes que entrega o puede entregar la informática para lo señalado en los puntos anteriores, y los problemas u obstáculos que presenta.

Es necesario formular con precisión los problemas y dimensionarlos también del modo más preciso posible. Hay que procurar que los especialistas en cada uno de los aspectos involucrados entreguen su aporte para poder llegar a un diagnóstico claro con la mirada puesta en la persona humana y en la convivencia. Esto nos dará más precisión para señalar los desafíos y orientar mejor los esfuerzos que ya debemos enfrentar, sin pérdida de tiempo, aunque no sepamos precisar bien varias cosas.

Es verdad que muchas personas, incluso muchos Obispos aún no han tomado conciencia de lo que significa la invasión de la informática (con todas las nuevas tecnologías para la comunicación y para los diversas labores). Por ello a la hora de plantear la "pastoral de la informática" lo primero que necesitamos hacer es agotar todos los esfuerzos para conseguir que los Pastores tomen conciencia de lo que se está creando en el mundo para que decidan ponerse en postura activa. Hay muchos que tienen conciencia, de alguna manera, sobre la novedad de la informática, pero piensan simplemente que se trata de servicios que se pueden comenzar a utilizar más adelante cuando ya estén organizados por todas partes.

Debemos entrar en el momento en el que se está construyendo la cultura de la informática para humanizarla al máximo. No es muy correcto dejar que se construya y luego entrar inculcando a los demás porque lo han hecho mal.

La velocidad con la que está caminando el tema que nos preocupa es enorme. Es urgente que los Obispos tomemos rápidamente conciencia de ello. Sin los Pastores no podemos hablar de labor pastoral.

Con la fuerza de Pentecostés tenemos que anunciar, sin miedo, que Cristo ha resucitado y ha vencido al mundo y que nos invita a todos a asociarnos a El para participar en su victoria.